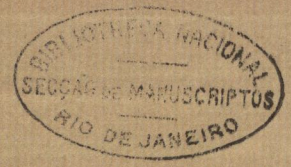


959

I-30,564

1 Fojá

1/2



I - 30,5,64.

Una carta del Sr. Mandeville Carlisle. nº 2180 de cat.

Cat. 2180

1 doc.

*Mandeville
Carlisle*

p-2-C

AN
ASUNCIÓN

1863.

Uma carta del Sr. Maudslayi
de Carlisle qta en Washing-
ton el 8 de octubre, au-
tampoco recibidos de los paises q.
le ha curiado este el mismo.

AN
ASUNCIÓN

Ex. mo Sr

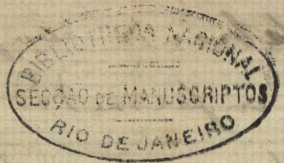
BIBLIOTECA NACIONAL
SECCAO DE MANUSCRIPTOS
RIO DE JANEIRO

Don José Berges
Ministro de Relaciones

JMB

Asuncion
del Paraguay

AM
RESERVAÇÃO



I-30,5,64

Washington 8 de Oct. de 1863

Mi querido amigo: - Después de un largo silencio, vuelvo á escribirte - y espero que de aquí en adelante nuestra correspondencia, así oficial como amistosa será regular y puntual de mi parte.

He sufrido una calamidad que nunca se remediará, ni puede remediar, en este mundo.

Mi querida y venerada madre murió el 28 de Abril pasado.

V. que la conocí en medio de su familia, y que apreciaba durante su permanencia en esta, cuanto dependía en ella toda mi felicidad y descanso, bien puede conjeturar el efecto de este golpe, que vino de repente, y me dejó aquí como desoladamente viudo - con mis tres chiquillos; - y, para hacer mi cosa aun mas triste y decuada, si fuera posible, sucedió que mi suegra, Madame Mackay, estaba en Europa, á causa de la mala salud de mi cuñado Sr. de Bomboulon, quien volvió de su largo sendero en China (Bomboulon estando allí de Ministro Mayor) enfermo con una debilidad q' nos hizo temer que algo

ADM
ASUMCIÓN

algo de Visis heba empezado. Habiendo sufrido tanto, poco antes, por la grave enfermedad de mi hijo mayor, no tuve fuerzas para resistir esta calamidad. Mi estado de cuerpo y animo me hizo absolutamente inutil; y cesé de mis ocupaciones - y luego que fué posible, fui á viajar con mis hijos. Acabo de volver á casa - y gracias á Dios - me hallo con algo de la antigua disposicion de trabajar en mi carrera.

Mi querida madre sufrió repentinamente de un ataque de Angina pectoris - una especie (o sea) de neuralgia del Corazon - Pero no me atreví á escribir mas ahora - otra vez, si, como antes, le interese, podre decirle los pormenores de esos pocos dias de afliccion. Conservó siempre su inteligencia, - y aun se acordaba de dar ordenes para la casa, y sobre todo para sus nietos; que tu madre el cuidado y acostumbraban.

En Nueva York, Mr. MacLeod llegó a fines de Agosto - y está aqui, establecido en mi casa.

A mi vuelta, encuentro la de V. del 6 de Mayo - con el poder que habia indicado

como suficiente para los usos convenientes. No necesita
mas — ni pienso valerme de este documento sino
en caso inesperado. Me parece mejor no dar
motivo á creer aqui que el Gov^{no} del Paraguay
tiene idea de que este asunto pueda abrirse, en
ninguna circunstancia.

Estoy informado de los pasos q^e esos filibusteros de
Providence atrevan. Durante el verano se han
podido hacer mas que indagar, se cuando á cuando,
al Ministro de estado, pidiéndole instrucciones al
agente diplomático allí — pero sin ningun efecto.
No hemos tenido una Sesion Extraordinaria del
Senado — como habia creído probable y es
cierto que nada importante puede suceder en
concomencia del Senado. El mes de diciembre
el Congreso se reunirá. Todas las Comisiones
serán nuevamente constituidas — pero no cabe duda
de que hasta cierto punto, la Comision de Relaciones
(del Senado) nombrará entre sus miembros dos á tres
que ya concien al fondo este asunto.

Hagame v. el favor de dar el Ex^{to} Sr.
Presidente las explicaciones necesarias, exarandome
como espero del buen corazon y amistad de U^d.
Las cosas de este pais siguen como el año

proceso. Nadie puede ver el fin de esta guerra.
Hay, en mi concepto, nunca se verá el país en
unión y poder como en los otros períodos.

Adios, mi estimado amigo — y crea
que le quiero, su amigo
y Sr. *J. M. de L.*

J. Madurelle Caribé

